



*Evaluación del impacto de la función docente como apoyo efectivo en el desempeño académico y social de los estudiantes*

*Evaluation of the impact of the teaching function as effective support in the academic and social performance of students*

*Avaliação do impacto da função docente como apoio efetivo no desempenho acadêmico e social dos alunos*

María Elisa Cedillo-Fajardo<sup>1</sup>

[maria.cedillo@gmail.com](mailto:maria.cedillo@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0003-0516-5496>

**Correspondencia:** [maria.cedillo@gmail.com](mailto:maria.cedillo@gmail.com)

Ciencias de la Educación  
Artículo de Investigación

\* **Recibido:** 13 de agosto de 2023 \* **Aceptado:** 10 de septiembre de 2023 \* **Publicado:** 13 de octubre de 2023

I. Investigador Independiente, Ecuador.

## Resumen

La evaluación del impacto de la función docente como apoyo efectivo en el desempeño académico y social de los estudiantes fue el objetivo de este ensayo científico, aspecto que es una práctica que siempre debe estar presente en el escenario formativo, cuyos resultados arrojan luces para implementar acciones direccionadas a establecer las medidas correctivas necesarias a favor de la obtención de una formación de calidad. Es fundamental que el quehacer docente mantenga permanentemente la visión focalizada en el bienestar estudiantil, en las que se expresa la voluntad de la consecución de las metas educativas. Se ha encontrado que la educación del individuo comienza, con su nacimiento, en el seno familiar y continúa en la escuela como espacio de interacción social, que van más allá del entorno familiar, y en el cual se forja la futura autonomía del sujeto, a través del desarrollo de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales. Se concluye que es fundamental que el quehacer docente mantenga permanentemente la visión focalizada en el bienestar estudiantil, en las que se expresa la voluntad de la consecución de las metas educativas, de este modo, la reflexión sobre la propia labor es una de las maneras más efectivas de evaluación, pues permite captar las propias deficiencias, además de otorgar una visión más clara para reorientar el proceso de enseñanza y aprendizaje hacia una formación más pertinente, eficiente y eficaz.

**Palabras Clave:** Docente; Afectividad; Apoyo emocional; Educación.

## Abstract

The evaluation of the impact of the teaching function as effective support in the academic and social performance of students was the objective of this scientific essay, an aspect that is a practice that must always be present in the training scenario, whose results shed light to implement actions aimed at establishing the necessary corrective measures in favor of obtaining quality training. It is essential that the teaching profession permanently maintains the vision focused on student well-being, in which the will to achieve educational goals is expressed. It has been found that the education of the individual begins, with his birth, in the family and continues in the school as a space for social interaction, which goes beyond the family environment, and in which the future autonomy of the subject is forged, through the development of cognitive, procedural and attitudinal competencies. It is concluded that it is essential that teaching work permanently maintains the vision focused on student well-being, in which the will to achieve educational goals is expressed,

in this way, reflection on one's own work is one of the most effective evaluation, as it allows us to capture one's own deficiencies, in addition to providing a clearer vision to reorient the teaching and learning process towards more relevant, efficient and effective training.

**Keywords:** Teacher; Affectivity; Emotional Support; Education.

## Resumo

A avaliação do impacto da função docente como apoio efetivo no desempenho acadêmico e social dos alunos foi o objetivo deste ensaio científico, aspecto que é uma prática que deve estar sempre presente no cenário formativo, cujos resultados lançam luz para implementar ações destinadas a estabelecer as medidas corretivas necessárias em favor da obtenção de uma formação de qualidade. É fundamental que a profissão docente mantenha permanentemente a visão focada no bem-estar do aluno, na qual se expressa a vontade de atingir os objetivos educacionais. Constatou-se que a educação do indivíduo começa, com o seu nascimento, na família e continua na escola como espaço de interação social, que vai além do ambiente familiar, e no qual se forja a autonomia futura do sujeito, através do desenvolvimento de competências cognitivas, processuais e atitudinais. Conclui-se que é fundamental que o trabalho docente mantenha permanentemente a visão voltada para o bem-estar do aluno, na qual se expresse a vontade de atingir os objetivos educacionais, desta forma, a reflexão sobre o próprio trabalho é uma das avaliações mais eficazes, pois permite captar as próprias deficiências, além de proporcionar uma visão mais clara para reorientar o processo de ensino e aprendizagem para uma formação mais relevante, eficiente e eficaz.

**Palavras-chave:** Professor; Afetividade; Suporte emocional; Educação.

## Introducción

La educación es uno de los pilares fundamentales de la sociedad, ha dejado de ser un privilegio para algunos sectores sociales para convertirse en un derecho humano. En la actual sociedad dada en llamarse en sociedad del conocimiento, gracias a los adelantos de la ciencia y la tecnología, la educación se ha convertido en un factor de primer orden indispensable para la ejecución de todas las actividades humanas. La educación del individuo comienza, con su nacimiento, en el seno familiar y continúa en la escuela como espacio de interacción

social, que van más allá del entorno familiar, y en el cual se forja la futura autonomía del sujeto, a través del desarrollo de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales.

Mediante la educación básica, los niños y niñas van construyendo, por medio de la implementación de diversas prácticas pedagógicas y metodologías, los conocimientos, habilidades y hábitos que promueven la responsabilidad por el aprendizaje y la independencia cognoscitiva.

La educación general básica es una de las etapas de formación de mayor relevancia, es la fase de preparación enciclopédica para la continuidad de estudios superiores o para el que no continúa estudiando y se insertan en la vida productiva. El sistema educativo básico es un eslabón primordial en la adquisición de conocimientos, destrezas, competencias y actitudes; en este espacio el escolar aprende contenidos básicos matemáticos, lingüísticos y de otras disciplinas fundamentales que lo prepara para su adaptación a la vida y hacer frente al entorno social donde se desenvuelve (Clavijo, 2018). Desde esta óptica se percibe la relevancia y amplitud del rol que cumple el docente en la sociedad y por ende entender la importancia de su formación, la cual debe estar orientada al desarrollo de capacidades y competencias que le permitan encaminar su labor docente educativa hacia la formación integral de los futuros ciudadanos como respuesta al encargo social de la escuela.

En tal sentido (Guamán, 2019) enfatiza en la importancia de la formación del docente de la educación básica, fundamentada en criterios con bases sociales y filosóficas aplicables al contexto, con conocimientos instrumentales en las TIC, capaces de desarrollar contenidos específicos de los niveles educativos, de implementar estrategias pedagógicas y con sólidas competencias profesionales. Los profesionales de la educación básica deben ser formados en atributos que los distingan como docentes del siglo XXI, capaces de trabajar tanto en el crecimiento de conocimiento de sus estudiantes, como en su formación integral a través del acompañamiento afectivo.

Existen entonces cualidades deseables de un buen docente, las cuales son muy amplias e involucra más que capacidades y conocimientos; pero el tema que atañe el presente trabajo, transborda estas cualidades. Se trata pues de las competencias psicopedagógicas del profesorado, que incluye dosis de afectividad en la de la enseñanza, que forma parte de lo que se llama prácticas docentes de calidad en la educación. Se tiene que según (Kane, 2002) no se debe considerar al profesor como un mero aplicador de técnicas y procedimientos sino recuperar la ética de la enseñanza, donde se le concibe como una vocación y donde la afectividad y el apoyo

emocional debe estar presente. Esta visión se remonta de nuevo a los inicios de la profesión, en la cual ella constituía una dimensión inseparable que definía y caracterizaba la función docente. Considerando esta perspectiva, los aspectos afectivos y motivacionales de la enseñanza se deberían de colocar por encima de sus componentes cognitivos, para resaltar la necesidad de que los profesores estén verdaderamente comprometidos con su misión de promover un aprendizaje profundo y con sentido en sus alumnos.

Las emociones, sentimientos y pasiones desempeñan un papel importante en la vida, están arraigadas biológicamente a la naturaleza humana. Para que el estudiante aprenda, debe hacerlo en un ambiente cálido, donde se sienta respetado, apoyado y considerado como persona y no sentirse amenazado o maltratado. (Meléndez, 2016)

Por tal razón es transcendental que el docente logre unas relaciones interpersonales con los alumnos, donde exista un clima de mutua confianza, en la cual el maestro, muestre accesibilidad y amabilidad, y además haga explícitas sus expectativas acerca del logro de los alumnos y sobre todo el asesore y guíe en su proceso de aprendizaje y consecución de logros. Si bien es cierto; los estudiantes aprecian al profesor simplificador y clarificador del material de aprendizaje, motivador, que logre interesarlos en la materia y los mantenga atentos y participativos. El alumno también aprecia otros aspectos tales como; la accesibilidad, la amabilidad, los factores interpersonales y afectivos y otros rasgos positivos de personalidad, dentro y fuera de clases. La percepción que tienen los alumnos de sus docentes en cuanto a la parte afectiva y la actitud que tiene el maestro hacia ellos, dentro y fuera del salón de clases puede llegar a pesar mucho más que los otros factores. Se puede entonces entender que, las actitudes influyen en la conducta. Desde el punto de vista (Herrera, 2021) el término de la afectividad es “un extenso rango de sentimientos y humores (estados de ánimo) que son generalmente considerados como algo diferente de la pura cognición”

De acuerdo a (Bisquerra, 2000) la educación emocional como: Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.

Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. De allí se deriva

que la educación emocional debe ser un proceso intencional y sistemático. (Bisquerra, 2001) advierte sobre la necesidad de diferenciar lo que podría llamarse educación afectiva y educación del afecto. La afectividad consciente, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos, la empatía, son variaciones pedagógicas del principio que articula la cabeza con el corazón, la razón con el sentimiento, lo cognitivo con lo afectivo (Clavijo, 2018). Un trato afectivo de parte del docente hacia uno los estudiantes tiene una gran repercusión en el desarrollo de la personalidad equilibrada y estable, que repercute en el éxito académico. Considerando que la educación debe orientarse al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos, el desarrollo cognitivo, debe complementarse con el desarrollo emocional. La educación desde el apoyo afectivo coadyuva a prevenir actos violentos, estados depresivos, consumo de drogas, jóvenes agresivo, insatisfecho, inseguro, sin valores, indisciplinado, violento y con bajos rendimientos, carecen de habilidades emocionales y control de sus impulsos, así como también del manejo de la empatía con sus compañeros (Hernández, 2022). La empatía también juega un papel importante para poder ser expresivamente afectivos como docente; ya que al permitirle al profesor sentir y palpar las necesidades de otros, unida a la apertura para servir y cubrir las inquietudes de quienes le rodean en este caso de sus estudiantes, habilidad que, Es importante, en ello, saber interpretar las señales emitidas por los semejantes y reconocer las emociones ajenas, como vías para ayudar a establecer lazos más reales y duraderos con quienes comparte vida sociocultural. Es importante mencionar que docente es un mediador del aprendizaje, y como tal, debe diseñar experiencias y propiciar condiciones para inducir la modificación de la estructura cognitiva en el educando y la práctica de valores

### **Desarrollo**

Es indiscutible el impacto que ejerce el docente en la formación integral de los estudiantes, no sólo en términos de preparación académica, sino en el desarrollo de aspectos aún mayores de la persona que incluyen la consolidación de los valores sociales, éticos, espirituales y ambientales, los cuales deben proporcionar a los educandos de todos los niveles educativos, las herramientas necesarias para afrontar con éxito los retos y exigencias que presenta el entorno actual en el cual se desenvuelven. Por lo tanto, el proceso educativo debe ir direccionado a responder las necesidades e intereses educativos de los seres humanos en su proceso de formación integral, en el cual el

docente debe ampliar su visión donde permita el desenvolvimiento natural de los estudiantes en el alcance de las competencias de aprendizajes significativos (López, 2018).

Para lograr lo anterior, la evaluación de la práctica docente puede contribuir de manera significativa a una mejor educación, en el reconocimiento de que contribuye a determinar de una manera estratégica el cumplimiento o no de los propósitos educativos, al considerar los resultados bajo una mirada crítica y reflexiva se pone el acento en potenciar y robustecer aquellos aspectos orientados a atender los intereses del educando y por otro lado, se detectan las debilidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje que permite reorientar la labor docente para alcanzar los fines de la educación que se configuran en la formación integral de la persona.

En este sentido, (Olarte, Madiedo, & Pinilla, 2019) plantean que evaluar es una acción que a lo largo de la historia ha acompañado al ser humano, además es un eje esencial para la reflexión en la educación y con esta se valoran acciones pedagógicas y didácticas para la mejora continua.

### **Evaluación del impacto de la función docente**

De acuerdo a las apreciaciones emitidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) la evaluación es otro aspecto que en conjunto con la capacitación garantiza que los docentes impartan una enseñanza de calidad. Es necesaria ya que éstos deben perfeccionar sus conocimientos teóricos y prácticos, además de desarrollar el dominio de las nuevas competencias requeridas. De este modo, las evaluaciones del rendimiento pueden ser de utilidad para identificar los diferentes ámbitos en los que el docente necesitaría una capacitación complementaria (UNESCO, 2023).

Asimismo, se señala en el referido documento que para evaluar el desempeño docente resulta más eficaz combinar una serie de factores que incluye la valoración de sus rendimientos, así como de sus conocimientos, con miras a determinar hasta qué punto dominan la materia que enseñan. Esto incluye también una evaluación del ambiente en las aulas y de la actitud del docente (UNESCO, 2023). Un nuevo método de valoración sugiere que la observación en el aula es necesaria para evaluar la habilidad de los maestros. Para ello, los evaluadores, que pueden ser otros profesores, deben estar capacitados para reconocer la instrucción de alta calidad. También se recomienda que los puntajes de los exámenes aplicados a los estudiantes para evaluar la docencia no se utilicen desproporcionadamente, ya que el éxito o fracaso educativo dependen de muchos factores (Guijosa, 2018).

La responsabilidad principal de los docentes es garantizar la instrucción de alta calidad. Por lo tanto, es fundamental examinar su desempeño para lograr el éxito en una tarea tan compleja. En este sentido, es aconsejable utilizar tantas fuentes complementarias de información sobre el rendimiento docente como sea posible (Guijosa, 2018). A partir de lo anterior, (Aguado, 2010) plantea que la evaluación es un elemento esencial del proceso de enseñanza aprendizaje que debe aplicarse tanto al aprendizaje de los alumnos como a la revisión de la práctica docente. También destaca, la evaluación más que un instrumento de medición para calificar, es un medio que nos permite corregir algunos procedimientos docentes, retroalimenta los mecanismos de aprendizaje y permite plantear nuevas experiencias de aprendizaje (Aguado, 2010).

De este modo, el referido autor señala que la evaluación y autoevaluación docente deben servir al menos con dos propósitos: a) Ayudar a los profesores a encontrar nuevas vías que desarrollen sus destrezas profesionales y; b) Facilitar la planificación del perfeccionamiento y desarrollo profesional individual y colectivo de los docentes (Aguado, 2010). En este mismo orden de ideas, (Martínez, Esparza, & Gómez, 2020) manifiesta, el desempeño docente se asocia con la evaluación continua, el cual permite evidenciar de manera cotidiana su actuar en una situación real y contextualizada, es un insumo importante que repercute en su desempeño y el proceso de aprendizaje, también permite identificar fortalezas y debilidades para transformar la práctica docente.

Estos puntos examinados confluyen en el hecho de que en el centro de los debates de la evaluación del desempeño docente figuran la capacidad del profesorado para impartir una enseñanza perfeccionada que conduzca a la obtención de aprendizajes de calidad, con atributos de utilidad para el pleno desenvolvimiento de los estudiantes en el mundo actual. El desempeño docente es considerado como elemento clave de la calidad educativa, por ello cada institución debe adoptar mecanismos apropiados de formación, acompañamiento y evaluación de la labor docente, así como de los logros de aprendizaje de los estudiantes (Ccoto, 2023).

### **El apoyo del docente en el desempeño académico y social de los estudiantes**

La evaluación del impacto de la función docente como apoyo efectivo en el desempeño académico y social de los estudiantes, hace posible que se pongan de relieve sus funciones durante las prácticas áulicas en cuanto a promover el conocimiento profundo de la realidad social y señalan las vías para avanzar hacia una mejor labor educativa en torno a la formación de calidad e los estudiantes que exige el contexto actual.



El hecho de que el docente tenga un papel fundamental en el proceso para elevar la calidad de la educación, implica también asumir una nueva dinámica en las instituciones educativas, en la cual éste participe activamente en la toma de decisiones y tenga la posibilidad de plantear ideas para mejorar su formación y el desarrollo de su práctica profesional a partir de sus necesidades (Chehaybar, 2007). El docente requiere un lugar más protagónico en el discurso de la calidad educativa, dado que es él quien tiene un contacto directo con los estudiantes, con los planes y programas de estudio, así como con la realidad cotidiana de la vida en las aulas, lo que le permite conocer las necesidades de los alumnos (Chehaybar, 2007).

Algunas posturas devenidas de la literatura, tal es el caso de la autora (Garnica, 2021) indican que la calidad educativa se alcanza cuando los procesos satisfacen las necesidades del individuo y de la sociedad en general. En el campo de la educación, la calidad constituye la mejora del proceso educativo y docente, siendo el más importante la producción de importantes actividades relacionadas con la docencia en el desarrollo humano (Escobar & Rodríguez, 2018). Esto significa que no solo los resultados de la prueba son importantes (¿cuánto saben?), sino que los resultados también incluyen el bienestar, la mejora y la seguridad de la niñez, incluyendo a los jóvenes y a los adolescentes, así como las críticas relacionadas con la creación de conciencia cívica, etc (Hernández, 2022). De ahí que, la calidad de la educación integra una variedad de elementos que abarcan, desde el desarrollo del ser humano, tanto la enseñanza como el aprendizaje, la planificación y la evaluación, por lo que se puede establecerse un grupo diverso de variables de la calidad de la educación (Pérez, 2008).

En definitiva, el desempeño académico y social de los estudiantes se cimenta en la calidad de la educación que recibe de la mano de los docentes, en este contexto, es innegable, decisivo y esencial el rol docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje en pro de conseguir el progreso estudiantil a nivel académico, además que pueda alcanzar las habilidades, destrezas y capacidades para un óptimo desenvolvimiento en el medio social del cual forman parte.

En el aula, entendida como cualquier espacio educativo, es donde el docente ejerce en mayor medida su acción dirigida al aprendizaje de sus estudiantes y, por tanto, el que reviste mayor importancia; en el entorno institucional, interactuando diariamente con el resto de la comunidad educativa, puede influir positivamente en la calidez de las relaciones humanas y, al mismo tiempo, generar conocimiento que redunde en bien de los estudiantes (Barrera, Gonzalo, & Zenteno, 2019).

En este orden de ideas, el proceso formativo debe ir direccionado a responder las necesidades e intereses educativos de los seres humanos en su proceso de formación integral, en el cual el docente debe ampliar su visión donde permita el desenvolvimiento natural de los estudiantes en el alcance de las competencias de aprendizajes significativos (López, 2018). Para lograr esto, se requieren docentes conscientes de su labor, que sean investigadores en y de su propia práctica, que se cuestionen y cuestionen constantemente la realidad, que observen, que reflexionen sobre su entorno inmediato y que generen alternativas a las situaciones de la realidad que así lo requieran (Chehaybar, 2007). Las pedagogías reflexivas se relacionan con las tendencias evaluativas del desarrollo profesional y la evaluación para la mejora de la escuela, ya que estas entran en coherencia con el deseo de resignificar el sentido y significado de la evaluación a un fenómeno educativo transformador y formativo (Olarde, Madiedo, & Pinilla, 2019).

Se puede visualizar que el docente es uno de los agentes principales para la calidad educativa, porque el docente inspira, motiva, retroalimenta, busca de manera permanente información, es innovador, incorpora recursos tecnológicos y digitales para gestionar el aula, fortalece sus estrategias de enseñanza, por tanto, mejora la calidad de los aprendizajes y de la educación (Ccoto, 2023). Mejorar la calidad educativa a través del desempeño docente debe ser una tarea social de mucha responsabilidad, no se puede descuidar de la organización de las instituciones educativas, su equipamiento, dotación de recursos, tecnología, fundamentalmente de la formación continua del docente en servicio orientado al desarrollo máximo de cualidades y competencias de los estudiantes (Ccoto, 2023).

## **Conclusiones**

La evaluación del impacto de la función docente como apoyo efectivo en el desempeño académico y social de los estudiantes, es una práctica que siempre debe estar presente en el escenario formativo, cuyos resultados arrojan luces para implementar acciones direccionadas a establecer las medidas correctivas necesarias a favor de la obtención de una formación de calidad.

Es fundamental que el quehacer docente mantenga permanentemente la visión focalizada en el bienestar estudiantil, en las que se expresa la voluntad de la consecución de las metas educativas, de este modo, la reflexión sobre la propia labor es una de las maneras más efectivas de evaluación, pues permite captar las propias deficiencias, además de otorgar una visión más clara para reorientar el proceso de enseñanza y aprendizaje hacia una formación más pertinente, eficiente y eficaz.

La institución educativa es responsable de la revisión y valoración de la práctica docente, bajo los criterios de mejora continua, ya que desde ésta perspectiva en gran medida se pueden establecer situaciones complementarias, allí donde es necesario, para alcanzar cumplir con la demanda social en cuanto a calidad educativa, así, la evaluación del desempeño del educador cuando se hace con rigor y con la ayuda de instrumentos válidos permite plantear nuevas experiencias de aprendizaje en pro de estudiantes óptimamente formados para enfrentar el mundo de hoy.

## Referencias

- Aguado, D. (2010). Documento para la reflexión y evaluación de la práctica docente. I.E.S.  
[https://www.edu.xunta.gal/centros/cfrcoruna/aulavirtual/pluginfile.php/7117/mod\\_resource/content/0/evaluacion\\_practica\\_docente.pdf](https://www.edu.xunta.gal/centros/cfrcoruna/aulavirtual/pluginfile.php/7117/mod_resource/content/0/evaluacion_practica_docente.pdf), pp.1-15.
- Barrera, J., Gonzalo, K., & Zenteno, E. (2019). Desempeño docente y rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión – Filial Tarma 2018. Universidad Continental. Huancayo, Perú. Trabajo de Grado de Maestría.  
[https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7219/3/IV\\_PG\\_MEMDES\\_TE\\_Barrera\\_Gonzalo\\_Zenteno\\_2019.pdf](https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7219/3/IV_PG_MEMDES_TE_Barrera_Gonzalo_Zenteno_2019.pdf), pp.102.
- Bisquerra. (2001). ¿Qué es la educación emocional? Temáticos de la escuela española,. España.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. ESPAÑA.
- Ccoto, T. (2023). Desempeño docente en la calidad educativa. Revista Horizontes;  
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.597>.  
<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1017/1914>.
- Cheybar, E. (2007). Reflexiones sobre el papel del docente en la calidad educativa. Reencuentro, núm. 50, <https://www.redalyc.org/pdf/340/34005013.pdf>, pp.100-106.
- Clavijo, C. (2018). competencias del docente universitario en el siglo XXI. Revista Espacios, 39(20), 22.
- Escobar, M., & Rodríguez , J. (2018). Evaluación de la calidad de vida escolar en estudiantes de tercero de secundaria del estado de Baja California, México. Revista de Estudios y Experiencias En Educación, 17(33). <https://doi.org/10.21703/rexe.20181733mescobar6>, pp.45–57.
- Garnica, A. (2021). Impacto de la calidad educativa. <https://lab-movil-2222.pubpub.org/pub/c6bn2y8a/release/1>.

- Guamán, V. E. (2019). Reflexiones acerca de la investigación social en la Carrera en Educación del Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 437-446.
- Guijosa, C. (2018). La responsabilidad docente y su evaluación, según reporte de la UNESCO. Instituto Para el Futuro de la Educación. Tecnológico de Monterrey. México.  
<https://observatorio.tec.mx/edu-news/responsabilidad-docente-y-evaluacion-unesco/>.
- Hernández, S. (2022). La calidad educativa y la gestión escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 9794-9815. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4102](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4102).
- Herrera, L. (2021). El sistema de trabajo en la escuela. *Sociedad & Tecnología*, 38–46.
- Kane, R. S. (2002). Telling half of the story: a critical review of research. *Review of Educational Research*, 177–228.
- López, C. (2018). La Educación Holística desde una Perspectiva Humanista. Universidad Latinoamérica y del Caribe, ULAC. Caracas, Venezuela.  
[http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista\\_Scientific/article/view/222/258](http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/222/258).
- Martínez, G., Esparza, A., & Gómez, R. (2020). El desempeño docente desde la perspectiva de la práctica profesional. En *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* (Vol. 11, Número 21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.703>.
- Meléndez, Y. (2016). Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Vinculando*.
- Olarte, Y., Madiedo, C., & Pinilla, A. (2019). Evaluación docente como factor de desarrollo profesional desde una pedagogía reflexiva. *Rev. Fac. Med*; Vol. 67, No. 3. DOI:  
<http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v67n3.62539>.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v67n3/0120-0011-rfmun-67-03-465.pdf>, pp.465-473.
- Pérez, J. (2008). La evaluación como instrumento de mejora de la calidad del aprendizaje. Propuesta de intervención psicopedagógica para el aprendizaje del idioma inglés.  
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8004/tjipm.pdf;jsessionid=C5CCC602041D47CC70B5648DE2EF75F1.tdx1?sequence=1>.
- UNESCO. (2023). ¿Qué determina el buen desempeño de un docente? Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).  
<https://www.unesco.org/es/articles/que-determina-el-buen-desempeno-de-un-docente>.